La magnífica posesión

Lee el siguiente fragmento y responde a las preguntas que se plantean a continuación:

—Espera, Gene, aún falta lo mejor. — Taylor se vio arrastrado hasta el otro extremo de la habitación y el tembloroso dedo de Sills señaló otro recipiente herméticamente cerrado que contenía una masa de metal de color amarillo brillante, que relucía y centelleaba. —Esto, amigo mío, es óxido de amonio, formado al pasar aire absolutamente seco sobre metal de amonio libre. Es inerte por completo (el recipiente sellado contiene un poco de cloro, por ejemplo, y sin embargo no hay reacción). Puede ser tan económico como el aluminio, si no menos, y sigue teniendo más aspecto de oro que el mismo oro. ¿Te haces cargo de sus posibilidades? —¿Y cómo no? —explotó Taylor—. Arrasará el país. Se harán joyas de amonio, vajillas plateadas con amonio, y un millón de cosas más. ¿Quién sabe las innumerables aplicaciones industriales que puede tener? Eres rico, Walt..., ¡eres rico! —Somos ricos —corrigió amablemente Sills.

 Antes de que llegue Staples, doremos algo, una cuchara, por ejemplo, para que te convenzas.

Dispusieron los aparatos con febril apresuramiento. En un tanque cúbico, de unos treinta centímetros de lado, se vertió una solución saturada de amonalina. Una cuchara vieja y abollada sirvió de cátodo y una masa de aleación de amonio (separada del resto de la solución por una división de cristal perforado) sirvió de ánodo. Tres baterías en serie proporcionaron la corriente. Sills explicó animadamente:

 —Funciona sobre el mismo principio del dorado ordinario por medio de cobre. El ion de amonio, una vez ha pasado la corriente eléctrica, es atraído hacia el cátodo, que está en la cuchara. En caso normal se disolvería, pues no es estable, pero esto no sucede cuando se ha disuelto en amonalina. Esta amonalina está ionizada muy ligeramente y el oxígeno se evapora en el ánodo. Todo esto lo sé por la teoría. Veamos lo que sucede en la práctica. — Cerró el interruptor mientras Taylor observaba con inmenso interés. Durante un momento, no se distinguió ningún efecto. Taylor pareció decepcionado. Entonces Sills le agarró por la manga. —¡Mira! —siseó—. ¡Observa el ánodo! —Burbujas de gas se formaban lentamente sobre la esponjosa aleación de amonio. Centraron su atención en la cuchara. Gradualmente, percibieron un cambio. El aspecto metálico se tornó opaco, al perder su blancura el color plateado. Se estaba formando una capa amarilla que, aunque opaca, era muy precisa. La corriente pasó durante quince minutos y entonces Sills rompió el circuito con un suspiro de satisfacción. —Dora perfectamente —dijo.

Luego Taylor susurró con voz ronca: —Sácala. ¡Déjame tocarla! ¡Dios mío! ¡Es preciosa! Con reverente admiración, Sills se acercó a la cuchara, la cogió con unos fórceps, y la extrajo del líquido circundante. Lo que ocurrió entonces no puede llegar a describirse.

¡Lo que sucedió fue que cuando la cuchara dorada con amonio fue expuesta al aire libre, el olor más horrible que pueda concebirse atacó sus fosas nasales! Un olor que no puede describirse, una terrible pestilencia que convirtió la habitación en una horrible pesadilla. Con un estrangulado jadeo, Sills dejó caer la cuchara. ¡Ambos tosían y sentían náuseas; les acometió un tremendo dolor en la garganta y la boca, y gritaron, se lamentaron, estornudaron!

Sólo había una cosa por hacer, y Sills la hizo. La cuchara atravesó volando la ventana abierta y cayó en medio de la Duodécima Avenida. Golpeó contra la acera justo a los pies de uno de los policías, pero a Taylor no le importó. —Quítate la ropa. Tenemos que quemarla —estaba balbuceando Sills—. Después pulveriza alguna cosa por el laboratorio... cualquier cosa que huela fuerte. Quema azufre. Busca un poco de bromo liquido...

I. ASIMOV: *La magnífica posesión*. Bruguera,1977

1. Subraya y anota todas las palabras que no entiendas del texto. A continuación busca su significado en un diccionario y anótalo en tu cuaderno a continuación de la palabra.
2. ¿Qué es lo que había descubierto Sills? ¿Cuál era el potencial que encerraba el descubrimiento?
3. ¿Cuál es la reacción que daba lugar a la formación de tan maravilloso producto?
4. ¿Qué objeto se propusieron dorar para hacer una primera prueba? ¿Cuál fue el resultado del experimento?